

ALASTAIR DUNCAN. *El Art Nouveau*. Barcelona: Ediciones Destino, 1995. 216 pp. y 170 ils.

Desde que en 1936 Nikolaus Pevsner publicara *Pioners of Modern Design* han sido numerosos los estudios que han fijado su atención en el complejo ambiente del Modernismo y en su consideración como movimiento en el que se gestan las bases ideológicas, estéticas e incluso metodológicas de buena parte del diseño del siglo xx. Una de las últimas contribuciones sobre este tema aparecidas en España es el libro *El Art Nouveau* de Alastair Duncan, publicado por Ediciones Destino de Barcelona en abril de 1995.

La obra se nos ofrece como una traducción realizada por José Luis Fernández-Villanueva del libro que con el título *Art Nouveau* fue publicado en Londres por Thames and Hudson en 1994. Forma parte con el número 34 de la colección *El Mundo del Arte*, siguiendo un formato extraordinariamente uniforme dentro de esta serie, ya que no sólo tiene idénticas dimensiones, impresión y sistema de encuadernación que el libro de Peter Dormer *El diseño desde 1945*, que comentamos en el número anterior de esta revista, lo cual es lógico perteneciendo a la misma colección, sino también igual cantidad de ilustraciones, 170, de ellas 32 en color, y lo que resulta más llamativo, exactamente las mismas 216 páginas. Como otros libros de la serie está impreso en Singapur.

Con sólo consultar el índice se puede entender cual es la perspectiva adoptada por Alastair Duncan para la estructura de la obra, ya que después de un primer capítulo dedicado a «Introducción», organiza los ocho restantes en torno a otros tantos géneros o manifestaciones artísticas básicas: «Arquitectura», «Mobiliario», «Pintura y artes gráficas», «Vidrio», «Cerámica», «Joyería y moda», «Plata, metales y objetos de arte» y «Escultura», añadiendo como apéndices la bibliografía, las fuentes de las ilustraciones y un índice de nombres.

La adopción de un criterio analítico de compartimentar las diferentes manifestaciones artísticas del Modernismo en capítulos independientes supera de entrada un problema que frecuentemente se plantea, como es la subordinación de la mayor parte del diseño de la época a los planteamientos arquitectónicos, convertidos frecuentemente en dominantes cuando no con claras tendencias totalizadoras, por ser normalmente arquitectos los artistas que lo desarrollan y, como es sabido, no sólo en el ámbito restringido de su actividad específica, la arquitectura, sino en otros muchos que se van alejando poco a poco de ella: mobiliario, pequeños objetos de uso y adorno, diseño gráfico, etc. Pero como siempre se puede pecar con lo mucho y con lo poco, y aquí la «Arquitectura» ha quedado reducida a lo que podíamos llamar el mínimo indispensable, sobre todo si tenemos en cuenta que en el capítulo dedicado a ella se incluye, y lo consideramos pertinente, la decoración de establecimientos comerciales, el diseño de interiores e incluso la arquitectura efímera.

El «Mobiliario» es desarrollado en otro capítulo que, como el de la «Arquitectura», resulta un resumen bien elaborado y expuesto por países, incluyendo España, en el que tiene que ver tanto su libro *Art Nouveau Furniture* (Londres, Thames and Hudson, 1982) como su profundo conocimiento de algunos de los diseñadores más destacado en este campo, como puso de manifiesto en su monografía sobre la obra de *Louis Majorelle* (Londres, Thames and Hudson, 1992).

El capítulo correspondiente a la «Pintura y artes gráficas» nos parece algo desequilibrado. Es bien conocida la relación que durante el Modernismo tuvieron la pintura y el diseño gráfico, lo que justifica su estudio conjunto, pero la primera queda reducida a una mera introducción que deja libre el resto del apartado a las artes gráficas, a pesar de lo cual éstas se centran casi exclusivamente al mundo del cartel, olvidando el diseño editorial, especialmente el tipográfico, que ni siquiera se menciona, mientras que la ilustración acaba prácticamente en nada, a pesar de que algunos comentarios en el capítulo de «Introducción» acompañados de imágenes hacían pensar en su mayor tratamiento posterior, y de haber reservado precisamente la cubierta del libro a una obra artística de este género creada

por Marcus Behmer para *Salomé* de Oscar Wilde, claramente influenciada por las más conocidas ilustraciones de Aubrey Vincent Beardsley.

El capítulo del «Vidrio» nos muestra un tratamiento muy completo y en profundidad que demuestra sus conocimientos del tema tratado, como en el caso del «Mobiliario», en publicaciones monográficas sobre algunos de los artistas más importantes que trabajaron en este material, como Emile Gallé o Louis Comfort Tiffany (*Glass by Gallé* en colaboración con Georges de Bartha, Londres, Thames and Hudson, 1984, y *Masterworks of Louis Comfort Tiffany* con Martin Eidelberg y Neil Harris, Londres, Thames and Hudson, 1989).

Planteamientos similares presenta la «Cerámica», si bien en este caso sin la presencia de grandes personalidades que sirvieran de punta de lanza al desarrollo de la disciplina, como lo fueron para el vidrio Gallé o Tiffany, ni del soporte en profundidad de monografías publicadas con anterioridad por el propio autor.

El planteamiento resulta híbrido en el caso del apartado dedicado a la «Joyería y moda», donde partiendo de personalidades tan destacadas como René Lalique, el autor puede concluir en su bien conocido Louis Comfort Tiffany. Pero como contrapunto no entendemos muy bien la mención a la moda en el título del apartado.

El capítulo «Plata, metales y objetos de arte» es, como su propio nombre indica, un pequeño cajón de sastre donde van a parar una serie de manifestaciones artísticas en torno a la platería y la orfebrería situadas conceptualmente, pero también desde el punto de vista del propio libro, entre la joyería que se estudia antes y la pequeña escultura que trata después.

El último capítulo dedicado a la «Escultura» nos proporciona en principio la misma sensación que el de la «Pintura y artes gráficas», ya que bajo aquel encabezamiento se trata fundamentalmente la escultura de pequeño formato, mucho más cerca del mundo de los objetos artísticos estudiados en los capítulos anteriores que a lo normalmente entendido bajo esta denominación. A pesar de ello, el apartado incluye entre otros aspectos positivos unas interesantes reflexiones teóricas sobre el sentido de la escultura en el concreto momento histórico del Modernismo.

El pormenorizado estudio de diferentes artes aplicadas por capítulos no nos evita echar en falta uno dedicado al diseño textil, en su más variadas manifestaciones: tapices, alfombras, telas estampadas, bordados, etc., ya que las alusiones que se insertan en la «Introducción» y que reconocen su importancia en la génesis y desarrollo del movimiento, no se completan con un estudio monográfico como el que se dedica al mobiliario, al vidrio o a la cerámica por ejemplo. Y puestos a pedir, también nos hubiese gustado un capítulo sobre las artes aplicadas a la arquitectura, que tanta consideración alcanzaron con el Modernismo en variantes como la vidriera, la rejería, la azulejería, etc.

Concluyendo podemos destacar como por encima de las limitaciones propias de cualquier publicación, el libro es un excelente y muy útil resumen de las diferentes manifestaciones artísticas desarrolladas durante el Modernismo por dos motivos principales. Primero, porque con un lenguaje muy directo y eficaz, no exento de tecnicismos, pero perfectamente comprensible, ha sabido concentrar en un número no muy elevado de páginas una enorme cantidad de información entre las coordenadas de las diferentes variantes y peculiaridades de las artes aplicadas por un lado y de su desarrollo por diseñadores, escuelas o países por otro. Y en segundo lugar, porque al poner las distintas manifestaciones artísticas al mismo nivel subraya los pequeños objetos de arte (vidrio, cerámica, joyas, platería, etc.), que son precisamente los más someramente tratados en la mayor parte de los estudios dedicados al tema, cuando constituyen un elemento esencial para la comprensión adecuada del fenómeno artístico que conocemos como Modernismo.

EMILIO ÁNGEL VILLANUEVA MUÑOZ  
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.